

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

A 10 AÑOS DEL ASESINATO DE MARIANO FERREYRA



ORGANIZARNOS PARA EXPULSAR A ESTOS TRAIDORES DE NUESTROS SINDICATOS E IMPULSAR LA LUCHA PARA QUE EL SALARIO CUBRA LA CANASTA FAMILIAR 180 MIL PESOS DE SALARIO MÍNIMO!

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



Salario mínimo: el gobierno decide aplastar a los más pobres

La determinación del Salario Mínimo Vital y Móvil (SMVM) **tiene importancia** para millones de trabajadores activos y pasivos, ya que impacta directamente sobre sus ingresos.

La gran mayoría de los trabajadores registrados tienen convenios que superan ese mínimo, el SMVM actúa como un piso. El sueldo mínimo de los trabajadores de la educación es un 20% por encima de ese salario mínimo. El salario social complementario es el 50% del salario mínimo; y las jubilaciones mínimas, que cobran la gran mayoría de los jubilados, tienen un piso del 82% de ese salario. El programa ATP aplicado por el gobierno bajo la pandemia se basa en ese importe. El seguro de desempleo también tiene como referencia este valor.

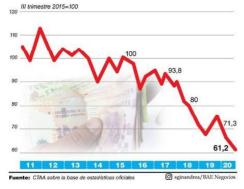
La suma que establece el salario mínimo vital y móvil (SMVM) no es una formalidad estadística. Tiene gran importancia para millones de trabajadores y jubilados.

El programa Potenciar Trabajo, que tiene una carga horaria de media jornada (4 hs) por un monto igual al 50% del SMVM. El REPRO, que es un programa de asistencia a las empresas "que no pueden abonar los salarios", de hasta 12 meses, tiene de tope 1 SMVM.

Desde 2011 el SMVM no deja de caer en términos reales. Pierde poder adquisitivo frente a la inflación.

La muletilla del gobierno que repite insistentemente de que "los últimos serán los primeros", o "empezaremos por los últimos", es falsa. No solo no se recupera el SMVM sino que sigue cayendo, al igual que bajo el gobierno de Macri.





El ajuste resuelto ni siquiera va a recuperar el retroceso de este año.

El ajuste se hará en tres tramos: **12% este mes** a \$18.900, 10% en diciembre a \$20.587,50 y un 6% en marzo para llegar a \$21.600.

La inflación oficial acumulada hasta septiembre es

22,3% o sea que <u>el poder adquisitivo retrocede más de</u> <u>10%</u> en los ingresos que perciben los sectores más pobres y miserables de la sociedad. La inflación es varios puntos superior en el rubro alimentos.

¿Cuál debe ser el ingreso mínimo de un trabajador? Debe alcanzar para garantizar alimentación adecuada, vivienda digna, educación, vestuario, asistencia sanitaria, transporte, esparcimiento, vacaciones y previsión.

El gobierno de la Ciudad de Buenos Aires informa un valor de la canasta familiar de \$69.371 al 31 de Agosto, que si le sumamos la inflación de septiembre llegaría a \$71.000, muy superior en zonas patagónicas, con mayor carestía. El gremio de aceiteros, que desde hace años ha impuesto con su lucha una escala salarial cuyo piso es la canasta familiar, ya exigía en agosto un piso de \$81.670, basado en los propios datos que actualiza el sindicato. Ese y no otro es el valor de la fuerza de trabajo.

No hay ninguna razón para reclamar menos que lo que nos corresponde. ¿Por qué hacerle una rebaja a las patronales y el gobierno?

Algunos dirigentes sindicales habían dicho antes de la reunión con el Gobierno y las cámaras patronales que el salario mínimo debía elevarse por lo menos a \$45.000 que era el valor de la llamada canasta básica, que no cubre todos los bienes vitales que establece la ley. Sin embargo todos aceptaron el acuerdo de CGT y CTAs con la decisión del gobierno de seguir enterrando en la pobreza a la mayoría de los trabajadores.

Es una comprobación más de cómo el gobierno se subordina a las instrucciones del FMI, del capital financiero, para hacer pagar la crisis a los trabajadores y entre ellos a los más pobres de los pobres. ¿Pensarán que la economía se puede reactivar con este nivel de ingresos? Históricamente el motor de la economía en Argentina ha sido el consumo interno. Sin mayores ingresos para los trabajadores y los jubilados, que recuperen todo lo perdido, no hay forma de que pueda recuperarse la economía que está en recesión desde hace mucho tiempo y ha caído brutalmente en este último año.

Es urgente organizar la lucha contra los empresarios y el gobierno, que defiende los intereses del gran capital, y los **burócratas de todas las centrales** que aceptan mansamente esta decisión y al día siguiente llaman a festejar el 17 de Octubre en la CGT con el presidente como orador.

La lucha por el salario es la lucha por la apropiación de la plusvalía, es la lucha por defender el valor de nuestra fuerza de trabajo, para impedir que nos sigan empujando a la barbarie. Ese salario mínimo que debe ajustarse mensualmente debe equivaler a lo que cuesta la canasta familiar, ni un peso menos. Si la burguesía no puede garantizar ni los puestos de trabajo ni un ingreso para vivir como personas no debe seguir en el poder. Debe ser expulsada.

Por eso es fundamental recuperar nuestras organizaciones sindicales y de desocupados, expulsando a todos los burócratas. Necesitamos una lucha de conjunto de todos

los trabajadores para imponer el salario mínimo igual a la canasta familiar. Impulsemos este debate en todos los lugares de trabajo, en los barrios, en los sindicatos. La letra de la Constitución y las leyes que defienden el salario son letra muerta. En los escritorios nunca vamos a poder defender nuestros derechos y conquistas. Sólo pueden ser arrancadas por la fuerza, con los métodos de lucha de la clase obrera.

17 de Octubre: Fernández se reúne con lo más podrido de la burocracia sindical

La burocracia trabaja por el sometimiento de los trabajadores a la política del gran capital nacional y extranjero. Son sus representantes en el movimiento obrero. No representan los intereses de los trabajadores, ni siquiera los más inmediatos. Ellos son portavoces de las distintas fracciones de la burguesía.

Sus políticas son de unidad nacional con los empresarios, de la conciliación de clases que practican desde hace décadas los burócratas.

Es importante tener en cuenta esta caracterización, la burocracia repodrida le ofrece el altar de la CGT a Fernández para ungirlo como el líder político al que le ofrece también que presida el Partido Justicialista. Y Fernández acepta de buen grado mostrarse en el primer acto masivo de su gobierno respaldando a esa dirigencia. La militancia combativa que se sigue reclamando peronista tiene que haber sentido otro nudo en el estómago al ver a quien consideran como su presidente rodeado de la peor lacra.

La masividad de las marchas y el acto se explican más por la ofensiva permanente de la derecha con todos sus medios sobre el gobierno que por sus logros. En verdad ha dado la espalda a los reclamos más sentidos.

No confundamos la adhesión de toda la burocracia con el apoyo de los trabajadores, que en general mantienen una actitud pasiva en este momento frente a la magnitud de los ataques que se están sufriendo. Todavía hay una ilusión de que este gobierno mejore su situación. Ilusión que se va desvaneciendo ante la realidad de un gobierno atado a los compromisos con el FMI y los grandes capitalistas.

¿Quiénes son estos burócratas de la CGT? Son los que quisieron garantizar la paz social a Macri para que pudiera avanzar contra los trabajadores despidiendo masivamente, flexibilizando y precarizando el trabajo. Que sólo la presión de las bases los llevó a las huelgas generales, contra su voluntad. Son los mismos que van entregando todas las conquistas y son incapaces de plantear una lucha en defensa del salario.

Son estos burócratas que pactaron con la dictadura militar, cuántos de ellos entregaron los nombres de nuestros compañeros, acompañando la represión genocida. Son estos burócratas los que le facilitaron el trabajo de "Reforma del Estado" a Menem que dejó casi 6 millones de

desocupados, y el mayor saqueo de los recursos y de las empresas que se recuerde. Son los que se sientan con el sector más concentrado del capital para transformarse en voceros de su "programa económico". Pedraza y toda la inmunda burocracia de la Unión Ferroviaria que asesinaron al compañero Mariano Ferreyra, era hermanos y socios de todos estos dirigentes, con los que comparten las mismas prácticas mafiosas.

¿Qué tiene que ver esta burocracia con el 17 de Octubre de 1945, del que se cumplen 75 años? Poco y nada. Aquella jornada se caracterizó por la movilización extraordinaria de los trabajadores en todo el país exigiendo la liberación del coronel Perón, preso en Martín García, y exigían su retorno al gobierno. Identificaban a Perón como quien había reconocido y garantizado en poco tiempo conquistas por las que los trabajadores lucharon durante mucho tiempo y que veían amenazadas con la restauración en el gobierno militar de los sectores más conservadores. Perón asomaba como un líder nacionalista burgués, con una nueva política frente a la crisis política general.

Los sindicatos y las centrales estaban dirigidas por socialistas, sindicalistas, comunistas, anarquistas, que fueron desbordados. Si bien sus direcciones no eran clasistas, no había una integración al Estado, ni a los negocios y negociados por parte de esa dirigencia.

Para la clase obrera es fundamental luchar por conquistar su independencia política y sindical, terminar con la tutela de la burguesía, frente a sus partidos, frente a las instituciones, frente a los patrones. Recuperar la certeza de todas nuestras reivindicaciones sólo se pueden alcanzar por medio de la lucha clase contra clase, por medio de la acción directa de masas. Que no hay cómo conciliar los intereses de la clase obrera con los de los empresarios. Saber que cuando desde el gobierno nos hablan de "todos unidos", de "todos juntos", nos están pidiendo que resignemos nuestras condiciones de vida ante las exigencias del capital. La clase obrera se independizará políticamente construyendo su partido revolucionario, para poder acaudillar a todos los oprimidos en la lucha por terminar con la dictadura del capital e imponer un gobierno obrero-campesino, de la mayoría oprimida de la ciudad y el campo. Terminando con la gran propiedad privada de los medios de producción para transformarlos en propiedad social.

10 Años del asesinato de Mariano Ferreyra

Se cumplen diez años del asesinato del compañero Mariano Ferreyra, militante del Partido Obrero, a manos de la patota de la burocracia de la Unión Ferroviaria (UF). El 20 de octubre del 2010 los trabajadores tercerizados del tren Roca protestaban contra los despidos cuando fueron atacados por la patota sindical. Fue el barrabrava Cristian Favale el que asesinó de un tiro en el pecho a Mariano. También fue gravemente herida de bala en su cabeza Elsa Rodríguez del Polo Obrero. Mariano fue asesinado por la burocracia sindical repodrida, que actúan defendiendo los intereses de los empresarios y el gobierno. Es la burocracia sindical que se encarga de perseguir a los trabajadores que se organizan para defender sus derechos, la que los señala para despedirlos y la que manda a las patotas contra los trabajadores, en complicidad con la policía y los distintos gobiernos. En este caso fue la burocracia sindical de la Unión Ferroviaria totalmente ligada a los negociados en los ferrocarriles. Hasta llegan a ser parte de la dirección de las empresas, como pasó con la concesión del Belgrano Cargas.

En el 2010 en el Tren Roca había más de 1.500 trabajadores tercerizados fuera del convenio colectivo ferroviario, cuyos salarios eran menos de la mitad de lo que correspondía. Estas condiciones de precarización eran acordadas entre las patronales, la burocracia y el gobierno. La concesión del Roca había sido entregada en 2005 a la UGOFE dirigida por las empresas Metrovias (Roggio), TBA (Cirigliano) y Ferrovias (Romero). Estas empresas junto a la burocracia sindical y el gobierno eran parte de un accionar mafioso. Desviando subsidios del gobierno, controlando quién ingresaba o no a trabajar al ferrocarril y donde los dueños de las tercerizadas eran los mismos empresarios que manejaban el ferrocarril asociados con la

dirección burocrática del sindicato.

Toda esta podredumbre salió a la luz con el asesinato de Mariano Ferreyra. Fue producto de la movilización y la lucha sostenida por el juicio y castigo a los responsables del crimen que se impuso la detención de Pedraza, el Secretario General de la UF. Quedó demostrado en el juicio que Pedraza monitoreaba la actuación de la patota. También fueron condenados a prisión otros dirigentes de la Unión Ferroviaria, los miembros de la patota y dos comisarios de la Policía Federal responsables de liberar la zona. Pedraza terminó el resto de sus vidas en prisión, falleciendo en 2018 bajo detención domiciliaria en su lujoso departamento de Puerto Madero. Los empresarios y los responsables del gobierno siguen impunes.

Los distintos gobiernos de turno fueron y son cómplices de las tercerizaciones y la precarización laboral, así como también de garantizar la impunidad a las burocracias sindicales en los distintos gremios. El gobierno de Kirchner hizo un gran esfuerzo para desentenderse del crimen, para omitir su responsabilidad. No pudieron ocultar la estrecha relación que tenía el Ministro de Trabajo de esa época, Carlos Tomada, con el propio Pedraza. Tampoco que unos días antes esa misma patota había estado en un acto en River apoyando a Cristina Krichner.

Desde el POR reivindicamos la lucha de Mariano Ferreyra, obrera y socialista. Acompañamos a su familia y a sus compañeros de militancia. Exigimos castigo a todos los responsables, de la burocracia sindical, de la empresa y del gobierno. Su lucha contra la precarización laboral sigue hoy más vigente que nunca. A sus 23 años fue capaz de comprender la necesidad de terminar con este sistema de explotación dedicando su vida en defensa de la clase obrera, así lo recordaremos.



IMARIANO FERREYRA PRESENTE!

Castigo a todos los asesinos y a todos los responsables políticos del crimen

Terminar con toda forma de precarizacion laboral

Recuperemos todos los sindicatos desde las bases, echando a la burocracia podrida y mafiosa



Vergüenza nacional: El gobierno de Fernández votó el informe de Naciones Unidas que condena a Venezuela

Argentina votó con el Grupo de Lima, con Bolsonaro, con Duque, con Piñera, avalando el informe de Bachelet que condena a Venezuela por la violación a los derechos humanos.

Venezuela está bajo bloqueo económico, financiero y sanitario, bajo ataque del imperialismo, especialmente el yanqui desde hace años.

¿Por qué Bachelet hace un informe sobre Venezuela? ¿Por qué no lo hace sobre Chile, Colombia o EE.UU.? Con flagrantes violaciones de los derechos humanos. Es claro que es una condena más para aislar a Venezuela. Ya el imperialismo nombró por su cuenta quién debía ser presidente, aunque no lo ha-

yan votado los venezolanos y le otorgaron poderes para que negocie por su cuenta los recursos de Venezuela. El gobierno de Fernández integra el llamado Grupo de Contacto, integrado por mayoría de países que reconocen a Guaidó como presidente de Venezuela.

Se debe rechazar toda injerencia extranjera sobre Venezuela, que debe ser defendida incondicionalmente de todo ataque.

No es un error del gobierno. Es una muestra más de su posición de rodillas frente al imperialismo creyendo que podrá sacar alguna ventaja de esa situación servil o que será menos atacado. El país se encuentra bajo ataque del capital financiero para imponer todas sus condiciones, sin reconocernos ninguna soberanía.

El ataque concreto hoy es el voto de sanción aprobando el informe Bachelet. No importa las aclaraciones que haga para la televisión y los diarios que lo apoyan. El hecho es sumarse al voto. Ya sabemos la catadura de Bachelet recordada especialmente por sus acciones contra el pueblo



mapuche en nombre de la lucha antiterrorista, gobernando con la Constitución de Pinochet, defendiendo el orden neoliberal, ejemplo mundial de saqueo de un país.

Era una mentira que Argentina se mantenía en el Grupo de Lima por una formalidad, se mantiene en ese grupo de ofensiva antinacional porque comparte sus políticas proimperialistas.

Puede haber diferencias sobre si llevar adelante una ofensiva militar, pero coinciden con el objetivo, condicionar fuertemente a Venezuela para que entregue todos sus recursos. Habiendo fracasado los intentos golpistas o la intervención militar todos los esfuerzos del imperialismo están concentrados en el bloqueo económico y sanitario.

Ante esta situación Alicia Castro renunció a su nombramiento como embajadora en Rusia y Hebe de Bonafini lo calificó como una "vergüenza". La política de Fernández ante Venezuela muestra sin ambigüedad que son los sectores más reaccionarios los que definen la política del "Frente de Todos".

Guernica: "La propiedad es la maldición de la hermandad"

Avanzan las negociaciones y las amenazas del gobierno de Kicillof para desalojar la toma. La orden de desalojo la vienen postergando para dar tiempo a las maniobras para dividir a los ocupantes con distintas propuestas. El 12 de Octubre se realizó un encuentro de varias tomas de la Provincia para coordinar su lucha. Previamente se presentó una obra de teatro de títeres escrita por Norman Briski "La propiedad es la maldición de la hermandad" representada en la toma de Guernica, que conecta la historia de la localidad -otrora territorio de querandíes- con el conflicto actual. Dice la crónica que "la tesis es que quienes ahora viven allí en precarias casillas encarnan el espíritu de los que antes fueron echados y masacrados, por eso un personaje central es un querandí gigante de largos brazos. Juana con Bebé sólo busca un pedazo de tierra para vivir, pero está amenazada por un desalojo inminente".

Elecciones en Bolivia: la izquierda centrista como furgón de cola del nacionalismo burgués

Las elecciones presidenciales en Bolivia han atraído la atención de la izquierda centrista en la Argentina de una manera excepcional, quizás solo comparables con lo que aconteció en el ballotage de octubre de 2018 en Brasil entre Bolsonaro y Haddad. Como aquél, el actual proceso electoral en Bolivia trae consigo una conclusión fundamental: el desbarranque de la izquierda -revisionista del trotskismo- ante el nacionalismo de contenido burgués no tiene vuelta atrás.

Una aclaración introductoria

Para el masismo las movilizaciones independientes formaban parte de maniobras imperialistas o de la derecha boliviana frente a un gobierno "obrero" y "campesino". Cualquier intento de plantearse una salida revolucionaria o siquiera reivindicativa pasaba a ser caracterizada como

"contrarrevolucionaria" por enfrentar a un gobierno que supuestamente expresaba el sentir de las masas. Tal es así que el proceso que terminó por derribar al gobierno masista en noviembre del año pasado, pasó a ser catalogado rápidamente desde las filas derrotadas como "pro-imperialista", como un "golpe de estado". El centrismo internacional no vaciló en seguir ciegamente al MAS de Bolivia.

Pero esta forma esquemática de presentar la realidad pasa por alto cuestiones fundamentales. ¿A qué clase social responde el gobierno del MAS? La izquierda capituladora evita responder esta pregunta. Evo Morales desarrolló durante su gobierno una política burguesa, orientada a satisfacer el apetito imperialista en su país. Se congració con el sector más reaccionario de la medialuna rosquera, con los cuales tejió jugosos negociados hasta bien entrado el proceso electoral del 2019. Eminentemente fue un acérrimo defensor de la gran propiedad privada, y su porvenir está directamente condicionado por el mismo objetivo: salvar los intereses de los capitalistas (la promesa de una nueva entrega del litio no hace más que retratarlo de cuerpo entero).



Sin embargo, sería falso sentenciar que las masas han concluido el proceso de emancipación política respecto al MAS, aunque éste haya caído fruto de la movilización popular hace menos de un año. La reciente experiencia no ha sido debidamente asimilada y corresponde aún batallar políticamente por hacerla consciente. Sumado a esto, el paso del gobierno de Añez insufla nuevos aires al nacional-reformismo indigenista. Pero no se trata aquí de definir pronósticos entre candidaturas sino en comprender la mecánica de la lucha de clases en aquel país y el rol jugado por quienes se reivindican del campo marxista.

Sobre el 18 de octubre

Las elecciones concentran un momento particular de la situación política y el Partido Revolucionario debe intervenir indudablemente. Pero no se trata de la intervención como un fin en sí mismo. Es el programa con el que se intervenga lo que marca la esencia del problema. A partir de allí podrá discutirse si intervenir con candidaturas propias o no. El programa levantado en un proceso electoral de ninguna manera y bajo ninguna circunstancia puede estar condicionado a tal o cual candidato. Quienes así ra-

zonan, se paran en la lucha de clases patas para arriba.

¿Qué buscamos en las elecciones? Concretamente desembarazar a las masas de la falsa idea de poder resolver sus problemas fundamentales a través de las vías institucionales, por ejemplo depositando un voto o confiando en alguno de sus verdugos. Es decir el eje sobre el cual se establece la intervención electoral debe ser la politización de las masas, muy especialmente del papel que está llamado a jugar la clase obrera en esa politización, y no adaptarse a su nivel temporal de conciencia. Ese es el papel del Partido Revolucionario... ni más ni menos que lo que el marxismo enseña desde hace más de 150 años.

El oportunismo se las ha ingeniado históricamente para presentar sus sistemáticas y cada vez más frecuentes capitulaciones como parte de una "mejor lectura política". El argumento preferido de los que han renunciado a la estrategia de la revolución y dictadura proletarias consiste esencialmente en señalar que las masas no están maduras, por tanto debemos adaptarnos a su nivel de conciencia. Si su nivel de conciencia está en apoyar a un gobierno burgués: ahí nos quedamos. En resumidas cuentas, es el sometimiento a las presiones de la pequeña burguesía y el temor a quedar aislados de las masas.

Una caracterización ineludible

Los revolucionarios no intervenimos en el vacío, sino que precisamos de un andamiaje teórico que permita dar respuestas programáticas ante los lógicos vaivenes circunstanciales. Esto se les antoja a los centristas -imposibilitados de estructurarse a través de una perspectiva revolucionaria- como ultimatismo. El contenido de clase de un gobierno pasa inadvertido de todos los análisis que realizan los centristas. No les interesa por tanto saber qué posición adopta un Gobierno frente a la gran propiedad privada de los medios de producción.

¿Cuál la importancia de estas caracterizaciones en Bolivia? Haber podido caracterizar tempranamente al gobierno del MAS como un gobierno burgués, que defendería la gran propiedad privada nos permitió como Partido pronosticar el derrotero político de su gobierno, mientras buena parte de los revisionistas estaban embarcados en resaltar aparentes rasgos progresistas de este gobierno. Esta caracterización no nos fue gratuita para la militancia partidista aquí en Argentina, pero fundamentalmente allí en Bolivia. Las masas debían hacer su experiencia con el MAS y el Partido Obrero Revolucionario fue acompañando a cada paso su experiencia, al principio chocando con las ilusiones despertadas por el MAS, pero siempre partiendo de caracterizaciones de clase precisas. Eso le permitió al Partido intervenir en cada momento concreto de la lucha de clases en los 14 años de gobierno masista. Sin dudas una fortaleza conquistada a base de abnegado y paciente trabajo.

En su comodidad, los centristas fueron realizando volteretas a fin de acomodarse a cada uno de esos vaivenes que realizaron las masas. Nunca les ha tocado chocar con éstas, porque se adaptaron a sus ilusiones, a sus expectativas, a sus deseos. Eso no es política revolucionaria, ¡eso es vulgar seguidismo! No es posible borrar de un plumazo cómo la delegación argentina de centristas militaban a favor del voto al MAS con su periódico "El Obrero Internacional" en el 2005; o cómo otros apoyaban la nefasta experiencia del Instrumento Político de los Trabajadores (incluso un sector del centrismo argentino continúa teniendo esperanzas allí); o veían en la Asamblea Constituyente un posible órgano de doble poder en Bolivia. Las consecuencias están a la vista.

De la tragedia a la farsa

La herencia de las generaciones pasadas acosa a la mente de las actuales como una pesadilla, sostenía Marx en "El 18 Brumario de Luis Bonaparte". El Partido Obrero, caprichosamente autoproclamado trotskista, ha convivido con verdaderos disparates políticos en torno a Bolivia desde hace más de 30 años, coincidiendo con su ruptura ideológica con el POR de Bolivia. Hasta ese momento el PO reivindicaba al POR sin agregar una coma a sus planteos programáticos.

Pero vinieron luego años plagados de calumnias e infructuosos intentos por destruir al partido revolucionario altiplánico (que no vale la pena reiterar aquí), cuyo punto culminante se alcanzó con el desvarío político en el 2005 cuando llamaron a votar al MAS y a su principal figura Evo Morales.

Increíblemente sostenían en aquel entonces que "la única posición revolucionaria (¡!) admisible es del lado del MAS", y que esta victoria constituiría "un golpe al imperialismo" ("Llamamos a votar por Evo Morales y el MAS" diciembre 2005). Mucho han intentado renegar de este posicionamiento, que constituyó una innegable renuncia a la lucha por la independencia política de la clase obrera. Los especialistas en calumniar y falsificar hechos sobre la revolución boliviana del 52 y la Asamblea Popular del 70-71, han tenido el curioso "mérito" de haber capitulado frente al nacionalismo burgués en un país donde siquiera tenían militancia.

Ahora bien, el Partido Obrero (y con ello nos referimos también el resto de la izquierda centrista) se encontró nuevamente con una situación que exigía un posicionamiento político independiente el pasado octubre de 2019 en Bolivia. Restaba dilucidar si la herencia de las generaciones pasadas acosarían o no a la mente de las actuales.

La lucha de clases solo circunstancialmente muestra la pureza y claridad que pretenden los centristas. Es la presencia de un fuerte Partido Revolucionario, pulsando el sentir de las masas, el que puede dar cuenta de los procesos moleculares que se operan en su seno. Los centristas, habiendo renunciado al método marxista, terminaron reproduciendo consciente o inconscientemente el análisis superficial de un sector de la burguesía boliviana, acosados por su herencia, o sea la renuncia al programa revolucionario. Quedaron diluidos en una trinchera den-

tro de las disputas interburguesas y clamaron a coro con el nacionalismo burgués la falacia del "golpe de Estado".

Los centristas rápidamente poblaron sus publicaciones de noticias sobre Bolivia, sin tomarse el trabajo de analizar qué es lo que había sucedido en aquel país. Todas y cada una de las muestras de independencia política no existieron para ellos. La Caravana del Sur, la rebelión en las bases sindicales, el desacato a defender al gobierno impostor de parte de los seguidores del MAS a fines de octubre de 2019, y finalmente el monumental Cabildo Abierto de La Paz. No han valido siquiera UNA PÁGINA en sus prensas. Han pasado por alto los hechos más trascendentes de la lucha de clases, aunque éstos hayan recibido primeras planas en la prensa boliviana, y hayan marcado un cierre en las filas burguesas en oposición a este incipiente proceso.

Y aparece -actualmente- el postergado proceso electoral en Bolivia, y una nueva oportunidad se le abre al centrismo capitulador. Era una posibilidad para que el Partido Obrero se rectifique. Pero la herencia recibida por su generación del 2005 lo acechó... esta vez como farsa de aquélla. No podía suceder de otra manera.

Una mancha más al tigre

Pareciera que el centrismo tiene una idea tácita jamás escrita: el empuje de las masas borra el contenido de clase de un partido político o puede hacerlo cambiar. Esta premisa no la encontraremos escrita en ningún artículo pero sí reivindicada en la situación concreta de la lucha de clases en diversas oportunidades. Imposibilitados de tomar una posición revolucionaria terminan sometiéndose al "mal menor", o en su expresión coloquial preferida, el "apoyo crítico". Como marcábamos al inicio del artículo, el "apoyo crítico" a Haddad en Brasil es solo un botón de muestra de tamaña incomprensión.

El "apoyo crítico" enseñaba Guillermo Lora "rápidamente abandona todo trazo crítico, a fin de exaltar el apoyo incondicional a los regímenes nacionalistas" y termina siendo no otra cosa más que la colaboración y capitulación ante la burguesía. Esta capitulación podemos encontrarla en la forma en que Prensa Obrera presenta la actitud del MAS y su principal dirigente. Por ejemplo Rafael Santos, dirigente del Partido Obrero, señala en un artículo de agosto que Evo Morales "capituló por segunda vez" con el acuerdo de pacificación política y el llamado electoral. ¡Como si la función del nacionalismo de contenido burgués no fuese esencialmente el de desviar la lucha de clases hacia caminos institucionales! Solo quienes no enfoquen sus análisis desde el contenido de clase de las organizaciones pueden caer en tales desvaríos.

Pero lo peor estaba al caer. El 07 de octubre completó el ciclo de tragedia y farsa cuando sentenció en letras de molde que "frente a la ausencia de una candidatura independiente, hay que valerse del voto al MAS como una vía para desenvolver la movilización contra el golpismo", y

que "el triunfo del MAS significaría un descalabro (¿?) para los golpistas". Cualquier semejanza con aquel 2005 no es pura coincidencia.

Dos menciones de Santos cumplen un papel testimonial en su artículo: el primero es a las candidaturas independientes que no pasa de ser un formalismo incoherente. En su razonamiento no se busca propagandizar un programa revolucionario sino adaptarse a las ilusiones de un sector de las masas para con el MAS, ante la vieja derecha hartamente conocida encarnada por Mesa o Camacho. El segundo es el papel del Partido Revolucionario. Aunque su artículo finalice con el llamado a estructurarlo, adolece de una autocrítica fundacional. El Partido Obrero pasó en poco más de dos años por reivindicar a: "Socialismo Revolucionario"; luego "Agrupación Marxista Revolucionaria"; después a "Agrupación Docente Maestr@s por una propuesta educativa"; copió posteriormente comunicados de "Agrupación Clasista de Mujeres Revolución o Barbarie"; y ahora el recientemente inaugurado "ATra-Bol". Ni Nahuel Moreno se atrevería a tales piruetas.

La batalla por la independencia de clase

Estas apreciaciones sobre el posicionamiento del Partido Obrero bien podrían hacerse extensivas al resto de los partidos centristas en Argentina, aunque tibiamente proclamen el "voto nulo/blanco" en las elecciones bolivianas. La capitulación ante el MAS ya forma parte de su reciente tradición, y no puede desembarazarse de tal caracterización de la noche a la mañana.

Como vemos el oportunismo se manifiesta principalmente para estos partidos en el terreno electoral. No pueden escapar de la lógica de ilusiones democráticas que moldean su intervención concreta en la Argentina. Pero lo trascendental aquí pasa por otro lugar. Al sumarse con armas y bagajes no solo a las concepciones del nacionalismo burgués, sino a apoyar directamente sus candidaturas no hacen más que echar luz sobre su contenido. Constituye a fin de cuentas un llamado de atención sobre la actitud que asumirán frente al gobierno de Alberto Fernández y desprende de allí, la necesidad inaplazable de estructurar al partido revolucionario en la Argentina, esto es el POR.

El centrismo ha acentuado brutalmente su crisis en el último período fruto del potenciamiento de la crisis capitalista en nuestros países. Así, se ven condicionados por los prejuicios más atrasados de las masas y condenados a un camino de servil seguidismo a los gobiernos nacional-reformistas. Actuando objetivamente como obstáculo de la lucha por la revolución, por la independencia política, por la emancipación de la clase obrera de todo tutelaje burgués, la tarea que nos corresponde a los comunistas es explicar pacientemente a las valiosas camadas militantes de estos partidos la necesidad de romper con sus organizaciones centristas e incorporarse a una lucha revolucionaria consecuente. Único camino posible para superar las ilusiones en el nacionalismo burgués.

Contra todas las predicciones:

Los impostores masistas ganan las elecciones en primera vuelta

¿Qué ha pasado?

La rebelión popular en octubre-noviembre de 2019 echó del poder al déspota endiosado Evo Morales y toda la cáfila de "izquierdistas" e indigenistas ladrones, sirvientes de los agroindustriales del Oriente, de los banqueros, de los empresarios privados y de las "socias" transnacionales. Fue un movimiento fundamentalmente pequeño-burgués citadino que capitalizó el hastío generalizado ante las torpes y descaradas maniobras del gobierno masista para perpetuar en el poder a Evo Morales. Encontró a un MAS desgastado, casi huérfano de apoyo y políticamente en franca decadencia, al punto que no pudo contener la "rebelión de las pititas".

El gobierno de transición de la vieja derecha debutó exsudando racismo, poniendo en evidencia la podredumbre e incapacidad de la burguesía y sus políticos. No esperaron nada para comenzar a robar, a hacer negociados con el pretexto de la pandemia, a asaltar los cargos públicos para colocar a parientes y a personajes de la ultraderecha racista, a dar carta blanca a la brutal arremetida de los empresarios contra los trabajadores, etc.

La alternativa de un próximo gobierno de esta vieja derecha racista ha hecho reverdecer en sectores laborales y populares, la idea de que, pese a todo, el MAS es más próximo a los intereses de los trabajadores, de todos los pobres de este país y particularmente de las nacionalidades originarias pese a la experiencia de que Evo Morales y su pandilla desarrollaron una política abiertamente propatronal y proimperialista.

Los poristas combatimos al MAS desde el comienzo, señalando que la política que desarrollaría el MAS sería proburguesa y proimperialista por su declarado respeto a la gran propiedad privada de los medios de producción. Esto cuando todos embobados creían que un indígena

campesino en el poder era sinónimo de gobierno revolucionario. Estuvimos en el combate buscando disputar la dirección a las corrientes conservadoras que, a título de unidad para derrocar al gobierno, le abrieron las puertas a la vieja derecha cuya expresión más repugnante es el facho Camacho.

Ahora como ayer, seguiremos combatiendo la impostura masista en la perspectiva de organizar a los hambrientos para independizarse de la burguesía y sus partidos y luchar por el gobierno obrero, campesino y de todos los oprimidos, que echará del poder a la caduca e incapaz burguesía e instaurará las bases de la nueva sociedad asentada en la propiedad social de los grandes medios de producción.

Dejamos bien plantadas las banderas de la lucha futura: independencia política y sindical de los explotados y oprimidos frente a la política burguesa sobre la base de una plataforma de reivindicaciones generales, regionales y sociales para enfrentar al gobierno que salga de las futuras elecciones.

Desafiamos a los impostores a que, por ejemplo, obliguen a los empresarios a restituir en sus fuentes de trabajo a todos los despedidos, a que respeten los derechos laborales y el fuero sindical, a que atiendan la demanda del 10% del presupuesto nacional para salud e igualmente incrementen el presupuesto para educación. ¡NO lo harán!

Los trabajadores, los campesinos, los oprimidos no debemos tolerar que ahora los impostores a título de la unidad de todos los bolivianos para salir de la crisis siembren nabos sobre nuestras espaldas pidiéndonos sacrificio mientras desvíen los escasos recursos nacionales en favor de la burguesía y favorezcan a los inversores extranjeros, a título de reactivar la economía.

(nota de MASAS – Extra – 20-10-2020 POR Bolivia)

Las causas del potenciamiento electoral del MAS

Ha sorprendido a los mismos masistas los resultados de las elecciones y para el conjunto de las tendencias de la derecha tradicional que apostaron su futuro político en estas elecciones que las calificaron de "históricas", ha sido un balde de agua fría. Siguiendo los datos de las últimas encuestas donde el MAS nunca dejó de encabezar la preferencia del voto y cuando algunos dirigentes masistas hablaban de la posibilidad del triunfo en primera vuel-

ta, surgió el temor en la gente antimasista que presionó para que las diferentes candidaturas que dispersaban este voto lograran bajarse de la elecciones con la posibilidad de concentrar el voto en favor de Mesa. Apostaron a la posibilidad del triunfo en una segunda vuelta. En todo este proceso de gran incertidumbre, Camacho fue la nota negra porque persistió hasta el final con la irracional lógica de que él se constituiría en una expresión nueva y pujante

de la política inspirada en una Bolivia descentralizada y en el modelo económico cruceño.

Todo este panorama, limitadamente electoral, transcurría sin tomar en cuenta las tendencias subterráneas que se movían en el seno de grandes sectores de la población, sobre todo de raigambre indígena, y en las capas más castigadas por la pandemia y por la crisis económica. Esas tendencias que han orientado el voto en favor del MAS son tres:

La primera que nace de las entrañas mismas del problema de la opresión nacional no superada en el país, donde las diferentes nacionalidades indígenas existentes siguen sufriendo las consecuencias de la opresión de un Estado blancoide, donde una minoría conserva en sus manos el control de la economía y del poder político; esa minoría que se manifiesta como una casta racista y prepotente que se ha exacerbado en las movilizaciones populares de octubre – noviembre y en el último bloqueo de caminos protagonizado por el movimiento indígena. La derecha cavernaria ha cometido la torpeza de pisar y quemar la Wiphala y se ha burlado de los símbolos de los oprimidos del agro, hecho que ha exacerbado el instinto de la secular rebelión indígena. Sólo así se puede entender cómo los sectores radicales aymaras que, al principio señalaron no sentirse identificados por el Estado blanco y por su "democracia", que no les interesaban las elecciones, terminen votando por el MAS como una forma de rechazo a los candidatos de la vieja derecha.

La otra tendencia radica en el hecho de que el proceso de la superación de las ilusiones en el MAS, como una expresión de "izquierda" y como depositario de las aspiraciones de los más pobres y oprimidos de este país, ha retrocedidoo ante la presencia de la vieja derecha racista en el poder. El voto indígena por el MAS, sigue abrigando

la ilusión de que el gobierno del MAS significa que ellos mismos están en el poder y que los destinos del país estarán en sus manos.

La tercera causa del masivo voto por el MAS es la desastrosa gestión de Añez, caracterizada por mucha incapacidad e ineficiencia. Los azules han sembrado la teoría de que el gobierno transitorio ha destruido en diez meses lo que el anterior gobierno construyó exitosamente en 14 años. Lo evidente para la gente es que el gobierno derechista ha hecho méritos de ser tan o más corrupto que el de Evo Morales.

Muchas de estas tendencias, en muy poco tiempo, superarán sus expectativas en el nuevo gobierno en la medida que éste muestre incapacidad de atender la satisfacción de las necesidades concretas de las masas como consecuencia de la profundización y la aceleración de la crisis económica. Arce, en su campaña electoral, ha difundido la idea de que su gobierno será capaz de garantizar a la población estabilidad económica, fuentes de trabajo e ingresos que satisfagan las necesidades de la gente. A los empresarios privados les ha prometido las condiciones adecuadas para que sigan produciendo con ganancias razonables para lo que ha ofrecido un fuerte apoyo de parte del Estado; a la gran masa de cuentapropistas seguridad en sus actividades, etc.

La crisis estructural que vive Bolivia está determinada, en última instancia, por el desarrollo de la crisis mundial; en esta medida, las posibilidades de mitigar sus consecuencias que tendrá el gobierno de Arce serán extremadamente limitadas. Tarde o temprano, las masas insatisfechas saldrán a las calles para exigir que el nuevo gobierno cumpla con sus promesas electorales.

(nota de MASAS – Extra – 20-10-2020 POR Bolivia)

La necesidad de la independencia política de las organizaciones obreras definirá la naturaleza del proceso post-electoral

Los sindicatos obreros, frente al Estado burgués que es la expresión política de los intereses de la clase dominante, no deben –bajo ninguna circunstancia-- ser un instrumento de él o colaborar con él. Es indispensable que las organizaciones obreras mantengan una total diferencia respecto a los instrumentos de opresión de la clase dominante, hecho que implica que el proletariado sea consciente de que sus intereses y objetivos son diametralmente opuestos al de sus explotadores.

Durante los catorce años del régimen masista la burocracia sindical y el gobierno han desarrollado la tramposa teoría de que éste era un gobierno que representaba a los pobres y que, por tanto, las organizaciones sindicales y populares ya estaban en el gobierno y resultaba contrarrevolucionario esgrimir la consigna de la independencia política. Evo Morales repetía que era un contrasentido impulsado por el imperialismo que los trabajadores planteen la independencia política de sus organizaciones sindicales con referencia de su propio gobierno.

No ha quedado totalmente superada esta impostura. La alternativa de un próximo gobierno de la vieja derecha racista ha hecho reverdecer, en alguna medida, en sectores laborales y populares, la idea de que, pese a todo, el MAS es más próximo a los intereses de los trabajadores, de todos los pobres de este país y particularmente de las nacionalidades originarias cuyos exponentes ideológicos,

hasta el final, no ha superado la ilusión de que ya estaban en el poder al constatar que, en el Parlamento, en el Poder Judicial y en el Ejecutivo estaban elementos con poncho y ojotas, con guardatojos o polleras. Estos no han tenido la capacidad de descubrir que, mientras los masistas manejaban los símbolos de los oprimidos y explotados incrustados en el aparato estatal, Evo Morales y su pandilla desarrollaban una política abiertamente propatronal y proimperialista; no en vano tuvieron los poderosos agroindustriales del Oriente, los banqueros, los empresarios industriales y mineros, las transnacionales imperialistas, su etapa de oro donde acumularon inmensas fortunas en un período de aparente "bonanza y paz social". A esta impostura se prestó la burocracia sindical fuertemente aceitada de prebendas y mucho dinero para comprar sus conciencias.

Sólo así se puede explicar cómo un partido que, en la víspera cae como consecuencia de la presión de una eclosión social, ahora siga encabezando la mayor intención de voto y hasta la posibilidad de que pueda ganar raspando las elecciones en la primera vuelta como primera minoría. Importantes sectores de las masas no han concluido el proceso de su emancipación política con referencia al MAS, su conciencia sigue embadurnada con la impostura de que este partido es "popular" y hasta "izquierdista", opuesto a la odiada derecha racista, explotadora y prepotente.

Ahora, la gran dificultad que se yergue como un obstáculo para la conquista de la independencia política de los explotados es que el proletariado no aparece en el escena-

rio como una clara referencia política para convertirse en la dirección del conjunto de los oprimidos del país. Ya hemos dicho decenas de veces, la clase revolucionaria no ha logrado superar las consecuencias de su gran derrota durante el desarrollo de la crisis económica anterior que ha significado la destrucción física y política del movimiento minero y el total arrinconamiento del movimiento fabril.

Mientras el proletariado no retorne a su cauce revolucionario y ejercite su independencia política, dificilmente las otras clases oprimidas podrán ser asimiladas a la política revolucionaria, sus rebeliones terminarán —fatalmentecapitulando frente a las diferentes expresiones de la clase dominante como, ahora, atrapadas por el neoliberal Mesa o el impostor MAS.

El proceso político posterior a las elecciones plantea la siguiente disyuntiva: si gana Mesa las elecciones, la crisis económica inevitablemente volcará a las calles a las masas hambrientas. La crisis interna del MAS seguramente se profundizará aunque se esforzará en montarse en el lomo del malestar popular para sobrevivir políticamente. Si el MAS ganara las elecciones, ya no podrá contener el malestar social y se verá obligado a tomar medidas cada vez más antiobreras y antipopulares, hecho que acelerará el proceso de su total agotamiento.

La tarea fundamental es trabajar en el seno del proletariado para que éste retorne a su política revolucionaria. La crisis económica que exacerbe el malestar social será el escenario propicio para el trabajo del Partido revolucionario.



www.por-cerci.org

© 11 2351 4699

Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

Chile:

Declaración del CERCI a un año de la rebelión popular iViva la extraordinaria lucha del pueblo chileno! iAbajo Piñera! iAbajo su miserable reforma constituyente! iRechazar su plebiscito!

* La rebelión popular en Chile fue el punto más alto alcanzado por las movilizaciones y medidas de lucha que recorrieron Latinoamérica y el mundo en los últimos años contra las condiciones de desocupación, precarización, carestía y empobrecimiento, de acentuada descomposición y pudrición capitalista, una crisis de carácter estructural que se seguirá agravando. Esa rebelión fue antecedida por numerosas luchas aisladas.

Rebelión que dio un salto cualitativo cuando el 12 de Noviembre se detuvo el país, cuando paralizan los obreros Portuarios y la minera Escondida solidarizando con las demandas de trabajo, lucha contra la flexibilización laboral, educación, salud, pensiones, etc., lo que apuntaba directamente al corazón del capitalismo neoliberal. El gobierno calificó la jornada como la más violenta de la historia, que generó una situación donde "estaba en juego nuestro sistema democrático".

* La rebelión es parte de una creciente intervención de las masas en Latinoamérica y en el mundo. Los oprimidos en Ecuador habían estallado unas semanas antes contra los ajustes, en Colombia se fueron abriendo camino las movilizaciones y paros, en Bolivia protagonizaban una gran lucha que obligó a Evo Morales a renunciar y luego enfrentando a Añez, en Argentina enfrentando las contrarreformas de Macri y el capital financiero con varias huelgas generales, lo mismo en Brasil en 2017 y 2019 y este año los levantamientos en EE.UU..

La rebelión en Chile tomó como suya la bandera mapuche símbolo de la resistencia permanente contra todos los gobiernos, que los reprimieron con la mayor violencia, que les aplicaron las leyes antiterroristas tratándolos como el "enemigo interno".

* La represión salvaje no pudo detener la rebelión. Ni los miles de presos, ni las torturas, ni los cientos que perdieron sus ojos, ni las desapariciones, ni los muertos pudieron detener la furia popular que arrasó con los símbolos de la dictadura civil.

Hoy se preparan con todo para reprimir, esperando que se potencie la protesta popular ante el Aniversario y ante la realización de elecciones a fin de mes. El mismo gobierno no cree que la zanahoria de la Constituyente disuelva la voluntad de lucha. La organización de hordas fascistas acompañadas por carabineros para reprimir la ocupación de las Municipalidades por los mapuche da una idea del grado de polarización que se vive.

* La rebelión popular de los últimos años es la respuesta a la **gran crisis económica mundial del 2008**, que no pudo ser cerrada, que agravó brutalmente las condiciones de vida y de trabajo en nuestros países semicoloniales, y también en las metrópolis. Esta crisis se potenció con la pandemia creando una catástrofe económica y social que prácticamente no tiene antecedentes en la historia de la humanidad.

* El estallido en Chile derriba el ejemplo y modelo del capital financiero que querían imitar en todos los países. Fue donde más lejos habían llegado con sus políticas privatistas.

Fueron las masas en la calle aplicando sus métodos de acción directa que comenzaron a demoler la dictadura pinochetista, ajustando cuentas también con los cómpli-ces de la Concertación/Nueva Mayoría, que cuando gobernaron preservaron lo esencial del pinochetismo, sus reformas neoliberales, y su régimen de dictadura civil consagrado en la Constitución. La derecha y su "oposición" ya no pueden gobernar como antes. Las masas movilizadas no les creen nada.

La rebelión popular ajusta cuentas con la historia. Son nada menos que 47 años desde el golpe fascista, del fracaso del experimento contrarrevolucionario del Partido Comunista y el Partido Socialista con su política de Frente Popular. Planteaban que era posible una vía pacífica, legal, al socialismo. Fueron los responsables de una de las peores derrotas de la clase obrera latino-americana y mundial, que aún se sigue pagando. Los mismos protagonistas de aquella traición fueron parte de los gobiernos de la Concertación/Nueva Mayoría, de los Lagos y Bachelet.

- * Desde el comienzo de la rebelión se pusieron en pie asambleas populares por todas partes, para organizar y preparar la intervención, para debatir. Las asambleas populares empezaron a coordinarse, se formaron los "cordones de asambleas" rememorando aquellos cordones que se pusieron en pie en los '70. La pandemia combinada con las medidas represivas impuestas sólo dificultaron su accionar. La tendencia a organizarse en forma independiente sigue presente.
- * Es en ese marco que se lanzó la discusión sobre la **Constituyente**, como esfuerzo de la derecha y toda la oposición burguesa por **entrampar a las masas**.

Como bien dicen nuestros camaradas en Chile, "el modelo no se toca", estamos frente a un fraude plebiscitario, la convocatoria para decidir si se aprueba o rechaza la reforma de la Constitución en su Art. 135 de Disposiciones Especiales declara: "El texto de nueva constitución que se somete a plebiscito deberá respetar el carácter de República del Estado de Chile, su régimen democrático, las sentencias jurídicas firmes y ejecutoriadas y los tratados internacionales ratificados por Chile y que se encuentren vigentes". Con estas disposiciones especiales quedan resguardadas todas las inversiones del capital foráneo, en el agua de riego y potable, energía, minería, mar y tierra agrícola, fondos previsionales, etc..."

La crisis extraordinaria que se vive permanecerá y se agravará, aprobando o rechazando el plebiscito. La crisis solo podrá ser resuelta por vía revolucionaria, no hay otra salida.

* Hay organizaciones de la izquierda democratizante que reclaman que esa Constituyente debiera ser soberana. Otra forma de engaño. Bajo el régimen capitalista no puede haber una asamblea constituyente soberana, no puede haber soberanía mientras la gran propiedad sigue en las mismas manos, mientras las fuerzas armadas, carabineros sigan en pie. ¿De qué soberanía hablan?

Es una traición querer ilusionar a los oprimidos con que alguna reforma se puede conseguir por la vía de una "nueva Constitución". Pretenden ocultar que esta convocatoria es una trampa, un engaño, para intentar disolver la enorme movilización popular y preservar lo esencial de la constitución pinochetista. Sólo podrá ser barrida expropiando los grandes medios de producción, expulsando al imperialismo, destruyendo sus fuerzas represivas. Una verdadera revolución social que imponga un gobierno obrero-campesino, expresión de todos los oprimidos de la ciudad y el campo, la dictadura del proletariado.

- * Es necesario alertar una y otra vez sobre el papel de la burocracia sindical, de las organizaciones nacional-reformistas, de las izquierdas democratizantes, que son el principal auxilio del sistema. Son ellas las que trabajan por bloquear las tendencias a la independencia política. Piñera se puede sostener, pese a la muy baja aprobación de la población, en parte por la represión, pero por sobre todo por el papel de la "oposición" que quiere seguir jugando a la democracia. Cuando la burguesía y el imperialismo se desplazan en todo el mundo hacia formas fascistas de dominación desechando hasta las formas de su democracia. Este es el producto de la crisis económica y política colosal que se vive. En Chile y en todas partes.
- * La pandemia agravó toda la situación económica y social en nuestros países y dejó al desnudo el desmantelamiento de los sistemas de salud pública y la incapacidad de los gobiernos burgueses para hacer frente a la pandemia. Quienes más sufren las consecuencias son los más oprimidos. A su vez, la pandemia fue utilizada para acorralar y confinar a grandes sectores de la población, para militarizar la sociedad.
- * Las masas no abandonaron las calles, la lucha no ha parado. El hambre y la desocupación se potenciaron en los últimos meses, dando lugar a nuevas formas de organización y lucha desde los barrios. La lucha vuelve a masificarse. Las masas buscan el camino para avanzar en su resistencia, pese al papel de las direcciones sindicales y políticas. Se crean así las mejores condiciones para empezar a resolver la crisis de dirección, construyendo el partido revolucionario.

Es necesario debatir un plan de emergencia que unifique

todas las luchas, que tome las reivindicaciones esenciales como terminar con la cesantía de tres millones de trabajadores; el aumento de salarios; la lucha por educación y salud públicas y gratuitas; por un sistema de jubilaciones estatal y solidario estatizando las AFP; por destinar todos los recursos necesarios para defender la salud; para poner fin al endeudamiento familiar; por el derecho a la autodeterminación del pueblo mapuche y su derecho a la tierra; por la libertad de todos los presos; por el castigo a todos los responsables de la represión contra el movimiento popular; con la lucha por el agua, por recuperar todos los recursos, expulsando a las transnacionales, por la nacionalización de la banca, etc. Diciendo con toda claridad que este plan no puede ser materializado por ningún gobierno burgués, ni por medio de leyes del Congreso. Se podrá imponer por medio de la acción directa de masas que derribe este régi-

Debemos ayudar a tomar consciencia de que **no hay salida bajo el capitalismo, que no se lo puede reformar.** Que el capitalismo en descomposición obliga a la burguesía a atacar las condiciones de existencia de la clase obrera y demás oprimidos por medio de las contrarreformas. Que sólo la clase obrera puede acaudillar la rebelión popular de las mayorías nacionales oprimidas hacia su triunfo. Su intervención en la lucha permitió un salto de calidad demostrando su poderío, pero, además es necesario que impriman su propia perspectiva política, de clase. Esta es la única salida realista.

Los pueblos originarios que viene librando una lucha heroica sólo podrán conquistar su autodeterminación y las tierras usurpadas uniéndose a la clase obrera, a todos los oprimidos de la ciudad y el campo, terminando con la dominación de la burguesía y el imperialismo.

* La burguesía razonablemente teme a la movilización unificada de los oprimidos y liderados por la clase obrera signada como la única revolucionaria, por el lugar que ocupa en la producción, como la clase instintivamente revolucionaria que trastoca todo el "orden" establecido por la dictadura burguesa, la que debe convertirse en la principal protagonista de la revolución proletaria, transformada en elemento consciente mediante la intervención de su vanguardia, el Partido Obrero Revolucionario, con la estrategia de la toma de poder y aplastar todo vestigio de la clase pretérita dominante, instalando un gobierno Obrero-Campesino que ejercerá la dictadura de las mayorías nacionales, es decir, la dictadura del proletariado.

Una misma perspectiva para las masas del continente que son obligadas a enfrentar la catástrofe social que vivimos saliendo a la lucha con las organizaciones y direcciones que tenemos, obligados a resolver la crisis de dirección.

Llamamos a toda esa vanguardia de jóvenes revolucionarios que se están fogueando en el caldero de la lucha de clases, a que asuman este gran desafío de construir el Partido Obrero Revolucionario en Chile como parte de la puesta en pie del partido mundial de la revolución socialista, tarea encarnada por el Cerci (Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional), corriente revolucionaria consecuente con el marx-leninismo-trotskysmo.

iA un año de la rebelión popular! Por la unidad de la acción directa y bajo la consigna: iAbajo Piñera junto a su miserable reforma constituyente! Caminaremos hacia la libertad volviendo masivamente a las calles

Al cumplirse un año de la rebelión popular con el "Chile despertó", el gobierno, partidos políticos y parlamento temen que lo ocurrido el año pasado vuelva a reproducirse.

El gobierno y sus fuerzas represivas, Armada, Militares y policíacas se han preparado para enfrentar las movilizaciones, provistas con nuevo material y leyes con el fin de proteger el obsoleto y putrefacto capitalismo neoliberal, que en Chile ocurre como un reflejo de la decadencia y acontecimientos que suceden en el mundo. A pesar del adoctrinamiento de las fuerzas represivas y la ejecución de brutales medidas de represión, las movilizaciones comenzaron a recuperar la tradicional lucha y espacios conquistados en el Octubre pasado.

El día 2 de Octubre 2020 quedó demostrado como han sido entrenados los esbirros policíacos en la tortura y muerte de quienes se manifiestan contra la putrefacción burguesa, lanzando a un niño de cabeza a un río casi seco y que por el auxilio prestado por otros manifestantes y pronta atención médica el adolescente salvó su vida, ya que la represión desatada de carabineros obstaculizaban además todo tipo de ayuda y rescate, donde sus retorcidas mentes criminales lo daban por muerto.

El gobierno conociendo todos los antecedentes aportados por redes sociales y diferentes testigos, siguió prestando todo su apoyo a carabineros, y para el día 6 se convoca al alto mando de carabineros a una reunión de coordinación con los Ministerios del Interior y Defensa para analizar los informes de carabineros que indican las fechas conmemorativas y de posibles marchas como la del día 5 que recuerda la subida del pasaje en Metro de 30 pesos; fecha 12 que la nación clase Mapuche marcha contra el genocidio español de pueblos preexistentes en Latino América. Destacando que la mayor preocupación son el 18 y 25 de Octubre, el primero porque se cumple un año de la rebelión popular y el segundo por la incertidumbre que las masas movilizadas desconozcan el **plebiscito**, y superen la abstención recurrente del 60%.

Este será un fraude como el del año 1988 que prometió una alegría que nunca llegó, puesto que mantuvo todo el aparato represivo, su constitución e irrevocables leyes que despojaron al país de toda fuente de riqueza en favor de países imperialistas. Hoy este fraude plebiscitario es un calco de la traición anterior refrendada en la ley 21200, sancionada entre el 23 y 24 de diciembre de 2019 cuyo Art. 135 de Disposiciones Especiales declara: "El texto de nueva constitución que se somete a plebiscito deberá respetar el carácter de República del Estado de Chile, su régimen democrático, las sentencias jurídicas firmes



y ejecutoriadas y los tratados internacionales ratificados por Chile y que se encuentren vigentes". Con estas disposiciones especiales quedan resguardadas todas las inversiones del capital foráneo, en el agua de riego y potable, energía, minería, mar y tierra agrícola, fondos previsionales etc. Chile siendo un país semicolonial con una economía pequeña desigual y combinada, se inserta en el mercado globalizado, con 26 tratados vigentes, que los gobiernos principalmente de la Concertación y dos presidentes socialistas, sometieron al país al arbitrio y superexplotación de las grandes potencias imperialistas.

Además, para cambiar siquiera un artículo de las leyes, se necesitan dos tercios de los votos, es decir se necesita el 66,33% para derogar o cambiar un artículo de una ley. Este es el régimen democrático burgués, que para la clase obrera y oprimidos que conforman las mayorías nacionales es una real y verdadera dictadura de gobiernos civiles.

La burguesía propietaria del transporte de carga y pasajeros, se reúne en la Moneda con el Ministro de transporte y asesores cuya reunión encabezada por el propio presidente de la república, Sebastián Piñera, aceptan el petitorio de este sector empresarial, los que a través del presidente nacional de los camioneros están exigiendo que el gobierno y parlamento agilicen una reforma a la ley antiterrorista y se apruebe la ley de inteligencia policial, concordante con esta exigencia del ex ministro de

Justicia del pasado gobierno de Bachelet Sr. Campos coincide con esta apreciación patronal, señalando en un medio periodístico que es necesario modificar la ley antiterrorista porque contiene algunos errores. Naturalmente, en los gobiernos de la Concertación, fue diseñada para ser aplicada contra los Mapuche y no para la protesta urbana, como son las barricadas, las tomas de rutas y calles urbanas, el que baila pasa etc. Una vez concluida la reunión, el día 13 del presente, Sergio Pérez líder de los camioneros comunica a los periodistas que además se acordó que camión quemado camión pagado por el Estado, que suma a los seguros que tiene el rodado. Así se somete el Estado capitalista a sus patrones burgueses.

La pandemia agudizó el deterioro económico del país generando una crisis social sin precedentes, con la pérdida de empleos, reducción de salarios, aumento de la superexplotación de mano de obra porque los enfermos por Covid 19 no son reemplazados y gran cantidad de despidos injustificados, que profundiza la afectación de vida de millones de trabajadores, centenares de éstos por falta de ingresos han dejado sus casas por no poder cancelar sus arriendos viéndose obligados a participar de tomas de terrenos eriazos sin ningún tipo de urbanización, careciendo del vital elemento el agua y dependiendo de camiones aljibes municipales o pagando onerosos recargos.

La falta de activos del Estado forja el aumento de las cuentas nacionales: la deuda externa de Chile alcanza al 85% del Producto Interno Bruto PIB. Informe emanado del Banco Central de Chile, que la deuda pública asciende a US\$ 208.108 millones (85,9% del PIB) la que representa un aumento de 5,6% en relación al primer trimestre y 7,4% en comparación al trimestre del año 2019. Esto demuestra que la crisis permanecerá, aprobando o rechazando el plebiscito, establece con mucha claridad que la crisis solo podrá ser resuelta por vía de una revolución y que sus frutos serán conocidos tras un largo periplo de sacrificio mientras que el camino ofrecido por la burguesía es la destrucción de la humanidad.

La casta gubernamental utiliza a toda la politiquería burguesa para mantener su poder, la parlamentaria y los que están fuera, todos de una u otra forma se unen por un objetivo común el electorero, basado en la conciliación de clases, que niega que el capitalismo se estructura en dos clases sociales la burguesía y el proletariado, con intereses diametralmente opuestos, cuando la realidad ubica a dos clases antagónicas en una disputa desigual donde la burguesía con todo su poder, dueña de toda riqueza, impone medidas según sus necesidades de clase a través de la fuerza, sirviéndose del favor que proporcionan los impostores que dividen a la clase que hipócritamente dicen servir, ocupando puestos de privilegio mediante el oportunismo reformista contrarrevolucionario.

Estamos en presencia del **abominable proyecto reformista** que levanta el electoralismo burgués que sostiene la democracia burguesa que a través del voto se elegirá al verdugo de turno el que cumplirá con usar el látigo contra la clase obrera y las grandes mayorías oprimidas, asimismo mantendrá intacto su aparato represivo de las FFAA y carabineros, policía civil y cárceles contra toda acción que vio-

lente el orden establecido y protegerá las acciones de los grupos fascistas y las presiones empresariales, a pesar de cometer graves delitos contra la nación y grupos humanos como son las mujeres, pueblos preexistentes, migrantes y minorías sexuales que habitan en este país.

Todos los conglomerados políticos y pequeños grupos están enfrascados en la lucha electoral, ni remotamente se les ocurre proponer un programa de reivindicaciones económicas, menos de pretender medidas transitorias que señalen y orienten sistemáticamente el camino para terminar con el corrupto capitalismo.

Ante la precarización del empleo de repartidores, que a pesar de tener vínculo directo con el empleador, cumpliendo un trabajo y horario definido por la patronal, uso de ropas de trabajo con clara intención propagandista, no existe contrato que asegure su seguridad social y una renta fija, por el contrario sus remuneraciones son por lo vendido y en caso de accidente no existe la atención médica y remedios que deba pagar el empleador. A pesar de estas condiciones de superexplotación estos trabajadores no se atreven a organizarse por temor a perder este mísero trabajo que los rebaja a una indignidad como seres humanos. ¿Se puede hablar de conquistar la democracia en estas circunstancias?

Chile es un país minero el Ministro de Minería Baldo Prokurica promueve que haya mayor inversión extranjera, y que si se concretaran todos los proyectos mineros no habría cesantía en Chile, **nuestra propuesta es implementar la escala móvil de horas de trabajo en la minería en todas las empresas privadas y estatal**, cambiar el sistema de turnos de 12 horas de dos turnos ampliarlos a cuatro con una duración de seis horas de trabajo efectivo y que los sueldos mantuvieran el valor real igual a la canasta familiar y que estos fueran reajustados en la medida del alza de los insumos de primera necesidad aplicando la solidaridad entre obreros, medidas efectivas para dar solución a la aflicción de miles de familias que hoy viven de la caridad publica y bonos que surten un paliativo fugaz y desmoralizador.

La burguesía razonablemente teme a la movilización unificada de los oprimidos y liderados por la clase obrera signada como la única revolucionaria, por el lugar que ocupa en la producción de bienes materiales y servicios que aportan al desarrollo del país y como clase instintivamente revolucionaria trastoca todo el "orden" establecido por la dictadura burguesa, la que debe convertirse en la principal protagonista de la revolución proletaria, transformada en elemento consciente mediante, la intervención de su vanguardia el Partido Obrero Revolucionario, con la estrategia de la toma del poder y aplastar todo vestigio de la clase pretérita dominante, instalando un gobierno Obrero-Campesino que ejercerá la dictadura de las mayorías nacionales, es decir, la dictadura del proletariado.

Necesitamos que la vanguardia de jóvenes revolucionarios asuman este gran y único desafío de construir el Partido Obrero Revolucionario en Chile. Mediante la construcción del partido único de la revolución socialista mundial, cuya dirección internacional se sitúa en la cúspide mundial como única corriente revolucionaria, consecuente con el marxismo-leninismo-trotskysmo, el Cerci.

Brasil: Montado el circo electoral La lucha por la independencia política y organizativa de los explotados

Las elecciones son un componente importante de la democracia burguesa. Este carácter de clase es determinante. Las elecciones y la gobernabilidad tienen la función de administrar el Estado capitalista. Se gobierna por la burguesía, aunque es el pueblo el que elige. Y el pueblo está formado por la mayoría explotada y oprimida. Su composición incluye a la clase obrera, la clase media urbana y la pequeña burguesía rural. La mayoría del pueblo, por tanto, es pobre y miserable.

Una parte importante, más de la mitad, enfrenta el desempleo y el subempleo. Millones dependen de programas de asistencia social para evitar pasar hambre. El más expandido es la "Bolsa-Familia". Las condiciones laborales han empeorado. Además del desempleo y el subempleo, predomina una tendencia a agravar la pobreza y la miseria.

Desde 1989, exceptuando los golpes de Estado, que a través del juicio político, que en diciembre de 1992, obligaron a renunciar a Collor de Mello y, en 2016, derrocaron al gobierno de Dilma Rousseff, los presidentes han sido elegidos. También se eligen gobernadores y alcaldes. Con la excepción de algunos desplazamientos, motivadas por escándalos de corrupción, la mayoría termina su mandato. El estado de Río de Janeiro es ejemplar en ese sentido. En este mismo momento, el gobernador fue destituido y el intendente se postula bajo proceso judicial.

Nuevas elecciones renuevan la esperanza entre la población de que todo se arreglará. El presidente, gobernadores y alcaldes entran y salen periódicamente, y la vida de los más explotados, sin embargo, va de mal en peor.

Se observa, por otro lado, que los explotadores concentran más riqueza y una capa de la clase media alta se vuelve más al lujo. La minoría capitalista y el estrecho grupo de clase media adinerada se sientan sobre la gran mayoría de los pobres y miserables. Son parásitos del trabajo de la multitud que, diariamente, produce en fábricas, talleres, en el campo, y que permite que funcionen el comercio y los servicios. Y son verdugos de la multitud de desempleados y subempleados, que pasan por todo tipo de necesidades.

Para mantener a esta minoría parasitaria se eligen nuevos gobernantes. Se cambian partidos y nombres, se cambian aspectos de la política económica, se cambian las pautas políticas, pero la relación de clase entre la minoría explotadora y la mayoría explotada no cambia, y entre la riqueza concentrada y la pobreza generalizada. Por eso, inevitablemente, las elecciones son decididas por el poder económico de la minoría y no por el poder de voto de la mayoría.

Llegado el momento electoral, se arma el circo de can-

didaturas y promesas. No hay mejor forma de cazar el voto que la mentira. Pero no basta con ser un acróbata de la mentira. Es necesario tener los medios para hacer de la mentira una verdad, a los ojos de la mayoría explotada. No faltan los medios económicos, políticos e ideólogos para que la burguesía dicte el curso de las elecciones. No solo el dinero decide, a pesar de ser el actor principal. El aparato de los medios de comunicación, iglesias, ONG, agentes comunitarios, narcotraficantes, etc. tienen un enorme poder electoral sobre las masas. Son instrumentos políticos e ideológicos del poder económico.

De cara a las elecciones, comienzan a promover partidos y candidaturas, de acuerdo con los intereses generales de la burguesía, así como los propios. Es natural que así sea, para los partidos orgánicos de la burguesía. Pero no es así para los partidos de izquierda, que se convierten en auxiliares en el movimiento de los aparatos, que alimentan las ilusiones democráticas de los pobres y miserables.

Sin un partido revolucionario poderoso, no es posible utilizar tácticamente las elecciones, con sus propias candidaturas, para oponerse al circo electoral, para luchar contra los partidos de la burguesía, para exponer a las masas su propia estrategia de poder, para despertarlas a la acción colectiva y para desarrollar la conciencia de clase del proletariado.

Estas elecciones municipales tienen la particularidad de que tienen lugar bajo la mortal pandemia y el avance de la crisis económica. La política burguesa de aislamiento social sólo sirvió para justificar acciones como las previstas en la MP 936, que permitieron reducir los salarios, suspender los contratos e impulsar la flexibilización capitalista del trabajo, así como la ola de despidos masivos. La capitulación de las direcciones sindicales, partidos reformistas y centristas fue el resultado de ser sometidos al gobierno y a la ofensiva burguesa contra las masas. Así, las elecciones municipales están marcadas políticamente por la desorganización de la clase obrera y demás explotados. Lo que ha ido facilitando el arrastre de los pobres y los miserables por parte de los partidos orgánicos de la burguesía, incluidos los partidos de la ultraderecha bolsonarista.

La tarea de la vanguardia con conciencia de clase en medio de las elecciones es luchar por la independencia de clase de los explotados. La defensa del voto nulo, la presentación de un programa de reivindicaciones y el llamado a la construcción de un frente único para poner en pie un movimiento de masas, permiten intervenir en las elecciones con la propia estrategia de poder, que es el gobierno obrero y campesino, expresión gubernamental de la dictadura del proletariado.